

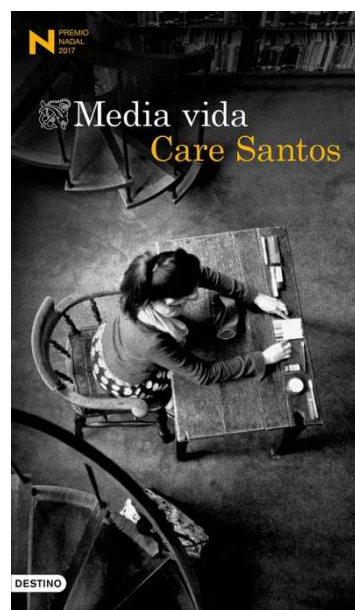
DESTINO

DOSSIER DE PRENSA

PREMIO NADAL 2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

7 DE FEBRERO



LA AUTORA



Care Santos es una escritora catalana que escribe tanto en castellano como en catalán. Nació en Mataró (Barcelona) en 1970. Empezó a escribir a los 8 años, a los 14 ganó su primer concurso literario y a los 25 publicó su primer libro, una colección de relatos. Desde entonces, ha publicado diez novelas, seis libros de cuentos, dos poemarios (no piensa repetir) y un gran número de novelas para jóvenes y niños. Su obra ha sido traducida a 22 idiomas, incluyendo el inglés, alemán, italiano, francés, rumano, polaco, sueco, noruego, holandés, coreano, persa y chino. Entre sus títulos destacan *La muerte de Venus* (finalista del Premio Primavera de Novela 2007); *Habitaciones cerradas* (Planeta, 2011), que fue convertida en una miniserie de televisión y estrenada en TVE en 2014; *Deseo de chocolate* (Premio Ramon Llull 2014) y *Diamante azul* (Destino, 2015). En la actualidad imparte talleres literarios, ejerce como crítica literaria y dedica todo el tiempo que puede a cuidar a sus tres hijos que, en sus palabras, «son sus mejores obras».

EL VALIENTE RETRATO DE UNA GENERACIÓN DE
MUJERES QUE SUMIERON LOS CAMBIOS Y LAS
LIBERTADES DE LA TRANSICIÓN.

LA OBRA

Sólo se puede perdonar lo imperdonable.

Joan-Carles Mèlich

Son cinco niñas, cinco amigas, que están dejando atrás la infancia. Tienen 14 años o están a punto de cumplirlos. Su cuerpo cambia con la primera menstruación que ya ha llegado o está al caer. Pero la niñez pervive en la inconsciente o quizá poco inocente crueldad que regula sus juegos. Juegan a “Acción o Verdad”, como ellas llaman a su particular versión del juego de las prendas, en un internado de monjas la noche del 29 de julio de 1950. El día en que dos de ellas, hermanas gemelas, cumplen años.

Pero algo se tuerce en el juego y esa noche se convierte en un punto de inflexión que marcará sus destinos. Treintaiún años después, otro 29 de julio, las amigas se reencuentran y aquel ceremonial del juego interrumpido concluirá bajo los imprevistos de una tormentosa noche de verano.

Con estos mimbres, que bien podrían ser los de una obra de teatro en dos actos, Care Santos construye *Media vida*, la novela ganadora del Premio Nadal 2017 en la que, de hecho, reconstruye media vida de cinco amigas: Olga, Marta, Lola, Nina y Julia, desde la dictadura a los primeros años de la Transición. Un retrato magistral de una generación de mujeres bajo una sociedad cambiante que tuvo que enfrentarse, cada una a su manera, a la hipocresía de aquellos que pretendían conservar las viejas formas a cualquier precio.

En cierto modo, *Media vida* es un reflexionado alegato contra el machismo que repasa con saludable memoria aquellos años de cambio en los que las mujeres redefinieron con empeño su rol en la sociedad y se atrevieron a defender su libertad planteando nuevas miradas sobre la amistad, el amor, la maternidad o, incluso, sobre su propia sexualidad.

Momentos clave de la historia reciente y, sobre todo del cambio social en España, como el concierto de los Beatles de 1965, la muerte de Franco en 1975, el intento de golpe de Estado del 23-F —en el que una de las protagonistas se ve implicada—, la Ley de Divorcio del año 1981 o la boda de Carlos de Inglaterra con Diana de Gales, encuentran su lugar en la novela de manera fluida completamente integrados en la trama.

Pero *Media vida* no es sólo un logrado retrato histórico y social de una España en transformación, sino también un elocuente relato vital sobre cómo nos afecta el paso del tiempo, el peso de la culpa y la importancia del perdón. O, como dice Julia, quizá la verdadera heroína de esta historia, la importancia de «hacer limpieza en los cajones de tu pasada» para así poder seguir adelante. Aunque tal vez lo único que deba realmente

ser limpiado son aquellas manchas imborrables, porque «tan sólo se puede perdonar lo imperdonable», como reza el epígrafe de Joan-Carles Mèlich que abre la novela.

Care Santos entreteje todo ello con verdadera sabiduría narrativa en un relato de ritmo ágil y tensión sostenida, que no desdeña la ironía o el humor como tampoco la profundidad reflexiva ni el impacto emocional. Y ello la autora de Mataró lo consigue gracias a un sutil narrador en tercera persona, con fugaces e imperceptibles incursiones en el estilo indirecto libre, que va saltando capítulo a capítulo de la cabeza y la perspectiva vital de un personaje a otro.

En suma, *Media vida* es una magistral pieza de relojería narrativa, que combina la novela psicológica con el retrato social sin que se vean las costuras, para desembocar en una inesperada vuelta de tuerca final que hará pensar a más de un lector. Un logrado giro argumental que se sostiene en buena parte gracias a la utilización narrativa de elementos sencillos de la vida cotidiana, como un viejo paraguas de lunares o unas tijeras de bordar, entre otros, que adquieren un gran peso simbólico en el devenir de la historia. Sin duda, la autora de *Deseo de chocolate* y *Diamante azul* da un paso más en su ya consolidada carrera de narradora de ficción para concebir una novela tan bien tramada, inteligente y estremecedora que no dejará impasible a ningún lector.



SINOPSIS

Una noche de verano de 1950 cinco amigas en el internado de monjas Paulinas juega a “Acción o verdad” bajo una improvisada tienda de campaña hecha con sábanas. Es 29 de julio, le día en que dos de ellas, las gemelas Viñó, cumplen 14 años. Una de ellas, Olga, alias *Gordi* a causa de su sobre peso, lleva las riendas del juego de las prendas como una tiránica o cruel maestra de ceremonias. Su hermana Marta calla y acata las órdenes. Deja en prenda la preciada pluma de su padre, ella sueña con ser escritora. Otro tanto hacen las restantes: Lolita, un retrato de su padre pianista asesinado durante la guerra junto con su madre cantante lírica; Nina deja su querido y clandestino manual de quiromancia y Julia, la huérfana que sirve de criada a las monjas, sus propias bragas porque no tiene nada encima de valor.

Olga aporta sus tijeras de bordar para llevar a cabo la prueba. Con ellas cada una deberá cortar un mechón de cabello de Vicente, el fuerte muchacho retrasado mental, huérfano al igual que Julia, que sirve en el internado y duerme en la leñera, si quieren recuperar sus objetos personales. La última de ellas que encara la riesgosa misión jamás regresará de la leñera y ese será el la último momento que compartan juntas las cinco amigas.

Treintaiún años después, Olga combate el tedio de su vida convocando una cena de rencuentro de las cinco amigas, quizá para presumir frente a ellas de su tipito o de lo maravillosa que ha sido su vida, pero se engaña. La cita se cierra otro 29 de julio, el de su 45 cumpleaños, en “Media vida”, el restaurante aún no inaugurado de su hermana Marta, cuyo matrimonio naufraga y lejos de convertirse en escritora, como soñaba, es ahora una exitosa autora de libros de cocina.

Lola acude pesarosa a la cita dos semanas después de convertirse en viuda y con un embarazo a punto de salir de cuentas. Nina, en su papel de mujer liberada, que ha sacado adelante sola a sus dos hijos y será una de las primeras en estrenar la nueva Ley de Divorcio. Y Julia se retrasa a causa de su apretada agenda como diputada socialista. Una fuerte tormenta de verano las deja a la luz de las velas y deciden esperar a la amiga demorada recuperando tres décadas después aquel viejo juego de las prendas. Pero en lugar de jugar a “Acción”, jugarán esta vez a “Verdad” formulando cada una la pregunta que jamás se atrevería a hacer, para que sus compañeras la respondan, si quieren recuperar su prenda.

La vida ya sin velos de ningún tipo de cada una de ellas transcurre como en una pantalla en pocas horas y la accidentada noche de tormenta les deparará más de un contratiempo, porque Julia no llegará a la cena. Pero las cinco amigas se reencontrarán finalmente esa misma noche, en la que más de una verdad incómoda saldrá a la luz, y desfilarán en conmovedora elocuencia los años vividos, junto con la culpa y el perdón.

LOS PERSONAJES

Olga: Así como su madre, viuda de un rojo, se casó con un rico empresario falangista solo por conveniencia, Olga dejó sus estudios de medicina y se casó con el doctor Benito Pardo, el hermano mayor de Damián, su díscolo enamorado que le escribía sonetos de amor. Madre de cuatro hijos que superó con mucho esfuerzo la obesidad de su niñez y vive de las apariencias cultivando con esmero su bronceado. No está dispuesta a reconocerse a sí misma que su matrimonio, o incluso, su vida sexual deja mucho que desear. Aunque quizá reconocer viejas culpas del pasado sea un primer paso...

Marta: Casada con Álex Baudet, el mujeriego e infiel editor de la que hubiera podido ser su primera novela, Marta ha empeñado por el camino su vocación de escritora para convertirse en una estrella superventas de libros de cocina. Incluso tiene su propio espacio radiofónico en una emisora. Cosa que le ha dado la suficiente confianza en sí misma para cambiar su vida. No tuvo hijos y ahora está decidida a abrir su propio restaurante, a pesar de la oposición de su marido, del que ya no está dispuesta tampoco a tolerar sus infidelidades. Tal vez tenga que aceptar que esa nueva palabra —«divorcio»— le conviene a su vida mucho más de lo que cree.

Lola: Se ha convertido en pianista, como su padre, y vive de las rentas de la empresa familiar y de dar clases de piano y solfeo. De muy joven se enamoró perdidamente de Andrés, el maduro marido de su mejor amiga Merche, y a ese casto amor contemplativo se entregó más de veinte años. Hasta que el fallecimiento de su amiga le brindó al posibilidad de casarse con su viejo amor, que ya enfermo murió cinco años después, dejándola embarazada con Andresito, un apuesto hijastro de 19 años por el que siente un gran amor, pero también una muy poco inocente atracción. Y en ese dilema se debate, porque quizá la vieja resignación de antaño ya no sea una buena opción...

Nina: Sus padres, demasiado ocupados en una empresa embotelladora de agua gasificada como para atenderla en su niñez, la desheredaron al quedarse embarazada con sólo 16 años. Se casó con un buena pieza que la abandonó al poco tiempo, después de hacerle un segundo hijo, porque no se sentía preparado para ser padre. Pese a todo, Nina trabajó duro, estudió idiomas y sacó adelante a los dos críos —que ya son mayores y emancipados—, primero en una empresa organizadora de grandes eventos en Madrid y luego de regreso a Barcelona en una productora de cine. Es el paradigma de mujer liberada que ha sabido conquistar sus derechos e incluso su propia sexualidad, pero los hombres la siguen colocando en situaciones difíciles y las mujeres de su generación no la entienden en absoluto.

Julia: Sin duda la más valiente de las cinco amigas que, cómo huérfana, se ha forjado a sí misma. A causa de lo sucedido aquella noche de 1950, las monjas Paulinas la confinaron a una suerte de correccional aún peor, del que logró escaparse. Pero para sortear a duras penas un intento de violación, por parte de un guardia civil, por el que fue encarcelada en Les Corts. Allí conoció a Ramona, su gran amiga, que la introdujo en la militancia clandestina de las Juventudes Socialistas. Cuando recupera la libertad, se exilia en París, donde se gradúa en Derecho en la Sorbona. Ahora es una diputada socialista que lucha por los derechos de la mujer, a la que le pesa no haber encontrado un compañero en media vida, pero que está dispuesta a hacer limpieza en los viejos cajones de su pasado...

ALGUNOS FRAGMENTOS

“Ellas eran, cada una a su manera, la excepción. Niñas sin padres, o con padres tan atareados que preferían mantenerlas a distancia, aunque tuvieran que pagar por ello una pequeña fortuna. Con la excepción de Julia, claro. Julia sólo tenía a las monjas”.

“Cada vez que Olga escuchaba a sus compañeras burlarse de ella se le desataba un fuego por dentro. Juraba que algún día podría culminar una venganza como la de las buenas obras de teatro, donde las ofensas siempre se limpiaban con sangre. Mucha sangre”.

“—Permítame darle un consejo. No deje que su obsesión por ser perfecta ahogue su obsesión por ser escritora. A veces, la autoexigencia es una forma de parálisis”.

“¡Su madrastra, la aburrida profesora de solfeo y piano, ni más ni menos que con los cuatro Beatles! Era una foto histórica desde el mismo momento en que fue tomada, pero mucho más desde que John Lennon había muerto de aquella forma, apenas hacía unos meses”.

“—¿Sabéis una cosa? En 1970 conocía a su fundador, Hugh Hefner. —Otro nombre que no entendió nadie—. Vino a España como invitado a la inauguración de Puerto Banús. Nosotros organizamos la gala. Qué hombre más listo. Y más golfo”.

“—Debería dolerle a él, que después de nacer el niño se largó porque, dijo, no se sentía preparado para ser padre. Y se quedó tan ancho. Encima, nunca ha querido verles ni me ha dado un duro para ellos”.



“...el de más audiencia del momento, presentado por Luis del Olmo. El tema de la entrevista era el que traía de cabeza a toda la opinión pública, por no hablar de la iglesia y los sectores ultraconservadores, desde hacía semanas: la recién aprobada Ley del Divorcio, de cuyo equipo de redacción Julia había formado parte”.

“Nunca había soportado las camas demasiado grandes: le recordaban que en media vida no había encontrado a nadie dispuesto a dormir con ella la otra media”.

“Que el perdón no es un intercambio, sino un don. Un don gratuito y carente de lógica, que nadie puede comprar. Porque si se compra deja de ser perdón y se convierte en otra cosa. Ésa es la razón, le dije, por la que no podía hacer lo que me pedía. Sólo podía compadecerla, o mejor, lo que pensaba hacer, olvidarla”.

“—¿Por qué nunca habla nadie del deseo de las mujeres? Ni siquiera nosotras. Es como si no existiera”.

“—Creo que tienes razón, Marta, somos una generación de anorgásmicas”.

LA CRÍTICA HA DICHO SOBRE OTROS LIBROS DE CARE SANTOS...

«Care Santos cada vez deslumbra más»,

Jordi Capdevila, El Punt Avui

«Una novela sobre la implicación de las mujeres en la modernización de nuestro país
(...) Una novela, en definitiva, sobre la libertad».

José Ángel Juristo, Cuadernos Hispanoamericanos

«...una colmena de personajes entrañables (...) Es en esa mixtura definitiva de personajes donde la mano de Santos destaca con una personalidad propia. Santos vuelve a un universo que anuncia una continuidad exitosa. El de la memoria total: bien trabajada y mejor defendida.»

Jesús Nieto Jurado, El Cultural

«Hará felices a miles de lectores.

Ricard Ruiz, El Periódico.